

Texto: Hebreos 5:11-14
Tema: ¡Deja la inmadurez! - #1
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

Hebreos 5:11-14, **11** Acerca de esto tenemos mucho que decir, y es difícil de explicar, puesto que ustedes se han hecho tardos para oír. **12** Pues aunque ya debieran ser maestros, otra vez tienen necesidad de que alguien les enseñe los principios elementales de los oráculos (las palabras) de Dios, y han llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido. **13** Porque todo el que toma *sólo* leche, no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño. **14** Pero el alimento sólido es para los adultos (los que han alcanzado madurez), los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.”¹(NBLA)

VERDAD PRINCIPAL: Solo hay dos posibilidades - ir creciendo en Cristo o ir decreciendo. La madurez viene por sumergirse en la Palabra de justicia para poder discernir entre el bien y el mal y para conformar la vida a esta justicia.

Introducción

La enseñanza de Cristo y Su obra es el fundamento para seguir adelante hacia la madurez.

I. La inmadurez de los oyentes

Estos creyentes estaban avanzando para luego ir inmadurando por no continuar profundizando su confianza en Dios y su digestión de Su Palabra.

II. La Palabra de justicia

La Palabra de justicia parte de los fundamentos de Cristo para ir creciendo en su aplicación en el diario vivir.

III. El discernir entre el bien y el mal

Los que son maduros son los que se han ejercitado tanto en saber lo que es bueno y malo, como en la práctica diaria de ese conocimiento.

¹ por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. www.NuevaBiblia.com

Conclusión

¿Estamos creciendo hacia la madurez o decreciendo hacia la inmadurez? ¿Qué sigamos profundizando los fundamentos para ejercitarnos en la práctica de lo que agrada a Dios!

DESARROLLO

Introducción

Texto: Hebreos 5:11-14

Tema: ¡Deja la inmadurez!

Preguntas,

1. Si uno es adulto, ¿le gusta cuando alguien le dice que está actuando como niño?
2. ¿Quién desea ser una persona madura?
3. ¿Quién diría que es una persona en buen camino hacia la madurez?
4. ¿Caracterizaríamos a nuestra iglesia como una iglesia madura?

Hebreos 5:11a, “Acerca de esto tenemos mucho que decir, . . .”

“Acerca de esto” se hace referencia a Cristo, Su sumo-sacerdocio y todo lo que Él es y hace para ser el autor de nuestra salvación eterna.

Recordemos el contexto de estos versículos:

- Heb 1 - Jesucristo es superior a todos los ángeles.
- Heb 2-5 - Jesucristo es la revelación perfecto y final de Dios. Él tomó nuestra naturaleza para experimentar todo como ser humano, hasta llegar a sufrir por nosotros. Él continúa Su obra a nuestro favor como nuestro gran sumo sacerdote.
- Heb 2-5 - Hay varias advertencias para tomar muy seriamente.
- Debemos prestar mayor atención a la revelación de Jesucristo.
- No debemos ser como los israelitas quienes desconfiaron y desobedecieron. Ellos terminaron muertos en el desierto.
- El pecado es engañoso. Si alguien piensa que puede tener la vida en Cristo y vivir en el mundo está viviendo en el engaño total.
- Debemos esforzarnos para entrar el reposo de Dios. Este reposo es confiar realmente en Cristo.
- Nadie, ni nada Le es oculto de la vista de Dios, ni de Su Palabra.

– Heb 4:14-5:10 - Recalca el sufrimiento mayor de Cristo en Su vida y muerte para llegar a ser nuestro Sumo Sacerdote perfecto.

Toda esta enseñanza de Cristo y Su obra es el fundamento para seguir adelante hacia la madurez. Si tú preguntas hoy, ¿por qué estudiamos la persona y la obra de Cristo? ¿Qué de práctico es? Aquí se encuentra la respuesta. ¡Es para que maduremos en Cristo! Si tú quiere continuar inmaduro, continúa sin meditar ni profundizar tu conocimiento de nuestro gran Salvador.

Damos lectura a Hebreos 4:1-2, 11-16 y todo el capítulo de Hebreos 5.

VERDAD PRINCIPAL: Solo hay dos posibilidades - ir creciendo en Cristo o ir decreciendo. La madurez viene por sumergirse en la Palabra de justicia para poder discernir entre el bien y el mal y para conformar la vida a esta justicia.

I. La inmadurez de los oyentes

Estos creyentes estaban avanzando para luego ir inmadurando por no continuar profundizando su confianza en Dios y su digestión de Su Palabra.

Hebreos 5:11, “Acerca de esto tenemos mucho que decir, y es difícil de explicar, puesto que ustedes se han hecho tardos para oír.”

El autor quería continuar profundizando la enseñanza sobre Jesucristo y Su obra perfecta pero tiene dificultad en expresarse a causa de los oyentes.

Dos frases:

1. “difícil de explicar”
2. “tardos para oír”. “**ἄθροος, ἄ, ὄν.** *Perezoso, indolente, lento*”²

La dificultad no fue por la ineptitud del autor, sino por la falta de comprensión de los oyentes. Estas personas ya tenían suficiente recorrido en la fe como para ir captando y

² Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 654.

asimilando estas verdades, pero ellos no se esforzaban para entender y asimilar estas verdades. El autor nos dice que el problema radicaba en los oyentes y no en el expositor.

Hebreos 5:12, “Pues aunque ya debieran ser maestros, . . .”

“Debieran ser maestros” no significa que deberían haber estado haciendo la enseñanza formal, sino que deberían haber podido explicar a los no creyentes y a los nuevos en la fe estas verdades acerca de Cristo y como se deben aplicarlas.

Cuando un maestro trabajador tiene otro que es su aprendiz (uno que aprende por ser enseñado verbal y prácticamente como hacer una tarea), se espera que después de un tiempo, el aprendiz pueda realizar la tarea sin supervisión.

Ejemplos de esto en casa con nuestros hijos:

- lavar platos
- limpiar la casa
- sacar basura

Ejemplos en el trabajo:

- carpintería
- enfermería
- contabilidad

Así, este autor está pensando que los destinatarios ya deberían haber aprendido para que ya pudieran estar enseñando a otros.

Continuando con el pasaje,

Hebreos 5:12, “. . . otra vez tienen necesidad de que alguien les enseñe los principios elementales de los oráculos (las palabras) de Dios, . . .”

En vez de avanzar hacia la madurez, estaban volviendo atrás hacia la inmadurez. Por un tiempo estaban avanzando para luego volver atrás de tal forma que ya tenía la necesidad de que alguien volviera a enseñarles el abecedario de la fe cristiana.

Cuando ponemos bien las bases, se espera que la enseñanza puede avanzar tomando por sentado que esas bases han sido asimiladas correcta y profundamente.

Ejemplos de matemática, ortografía, gramática. Ejemplos de limpieza en casa (i.e. lavar vasos plásticos para luego lavar vasos de vidrio).

Estos creyentes necesitaban ser enseñados nuevamente sobre las bases fundamentales de la fe en Cristo. Algunas de estas bases se mencionan en los primeros versículos de Hebreos 6.

No es que esta enseñanza deje de ser importante, sino que se debería haber entendido y asimilado estas verdades para poder avanzar.

Hebreos 5:12, “. . . y han llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido.”

La frase, “han llegado” es una frase que habla de llegar a un destino. Pero este destino no es el destino que apuntaban cuando empezaron su viaje. Más bien es como ir viajando para “llegar” nuevamente a su punto de partida. ¡Después de recorrer mucho territorio no habían avanzado!

¿Qué es nuestra reacción si eso pasa en un viaje por tierra? ¡Nos frustramos!

Otra metáfora que usa es la de necesitar leche en vez de alimento sólido. ¿Quién necesita esta clase de alimentación? Son los bebés.

El autor les decía a estas personas, “¡Ustedes son bebés! Antes consumían comida sólida pero ya han vuelto a solo tomar leche. ¿Qué les pasó para que hayan inmadurado?”

Pregunto, ¿Es un elogio o es una palabra dura?

Otra vez la pregunta para nosotros es, ¿individual y colectivamente estamos avanzando o volviendo atrás? ¿Consumimos alimento sólido o necesitamos solo leche?

Hebreos 5:13, “Porque todo el que toma *sólo* leche, no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño.”

Hebreos 5:13 (RVR60), “Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;”

“no está acostumbrado”, “inexperto” = “**ἄπειρος, ον.** (De πειράομαι). *Inexperto, inhábil, que no comprende.*”³

La persona que toma leche es niño. ¿Quién le gusta que otro le llame “niño”?

Dice el comentarista Kistemaker,

”Si hay algo que al niño le disgusta, es que lo llamen “un bebé”. Eso lo degrada y va en contra de su deseo natural: ¡crecer! El desea ser independiente. Mira hacia adelante y se compara constantemente con aquellos niños que son mayores y más maduros.

El escritor de Hebreos llama al lector de su epístola “un niño” (infante). Le resulta increíble que adultos en la fe todavía se alimenten con leche espiritual, y no con alimento sólido. El utiliza la palabra *niñito* para avergonzar a sus lectores. Como pastor, él no tiene miedo de reprenderlos, de amonestarlos y de guiarlos a un nivel más alto de desarrollo. Ellos deben darse cuenta de que el crecimiento demanda comida sólida. Nunca avanzarán en base a una dieta de leche.”⁴

Un niño es alguien que no tiene la experiencia necesaria como para dominar una tarea o trabajo. En el entrenamiento de fútbol, ¿se espera la misma habilidad de uno que tiene 4 años que de uno que tiene 20? ¡Obviamente que no!

Pero si uno que tiene 20 años y tiene varios años siendo instruido en el fútbol juega como un niño de 4 años, ¿qué se piensa de él?

Esto es lo que este autor está diciendo. Estas personas ya tienen suficiente recorrido como para estar enseñando a otros, pero actúan como si fueran bebés. ¿Qué les estaba pasando?

Hebreos 5:14, “Pero el alimento sólido es para los adultos (los que han alcanzado madurez), los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.”

³ Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 92.

⁴ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 179–180.

Solo un comentario de este versículo. Los adultos tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal. ¿Qué tal los niños? Los niños no pueden discernir entre el bien y el mal.

En este caso, los destinatarios estaban avanzando en la enseñanza para discernir entre el bien y el mal para luego volver atrás. ¿Qué les pasó?

Ahora, vamos a pensar por unos minutos en varias señales de inmadurez.

El pastor Miguel Nuñez dice que las siguientes características señalan la inmadurez ⁵

1. Una necesidad muy grande de aprobación.
2. El perfeccionismo.
3. Los celos.
4. La condenación frecuente de otro. (Esto se manifiesta mucho en los chismes.)
5. El resentimiento y la falta de perdón.
6. Los arranques incontrolables de ira. (i.e. los berrinches como de niños)
7. Amar, servir, pero por las razones equivocadas. (i.e. sería para ser visto)
8. Dificultad para reconocer el talento de los demás.
9. Dificultad para controlar la lengua.
10. Dificultad para seguir relacionándonos de cerca con otros que difieren de nosotros. (i.e. los que van de una iglesia a otra por esta y la otra razón. “no me cae bien”, “no hizo eso bien”, “me ofendieron”, etc.)
11. Actitud de sospecha hacia los demás.

Otras señales de inmadurez.

1. No evaluar una enseñanza o acciones conforme a la sabiduría de Dios.
2. Ser impulsivo. Toma decisiones sin evaluar bien.
3. Ser imprudente en lo que dice o hace.
4. No medir consecuencias del pecado y el daño ocasionado por ello.
5. No usar bien el tiempo, la energía y el dinero que Dios nos ha dado. (i.e. videojuegos, juguetes, autos, casas muy grandes, etc.)

⁵ Núñez, Miguel. «11 señales de inmadurez en nuestro carácter». Coalición por el Evangelio, 24 de junio de 2020, <https://www.coalicionporevangelio.org/articulo/11-senales-de-inmadurez-en-nuestro-caracter/>.

Ejemplo en la Biblia:

1 Reyes 12:8, 13-14, “**8** Pero él abandonó el consejo que le habían dado los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que habían crecido con él y le servían. . . . **13** El rey respondió con dureza al pueblo, pues había despreciado el consejo que los ancianos le habían dado, **14** y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciéndoles: “Mi padre hizo pesado el yugo de ustedes, pero yo añadiré a su yugo; mi padre los castigó con látigos, pero yo los castigaré con escorpiones.”

Este rey joven escogió la necesidad de otros jóvenes en lugar de la sabiduría de los ancianos que podían ayudarle a madurar.

Para terminar, debemos entender que la madurez solo se alcanza en comunión con nuestros hermanos en la iglesia.

Efesios 4:14-15, “**14** Entonces ya no seremos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error. **15** Más bien, al hablar la verdad en amor, creceremos en todos *los aspectos* en Aquél que es la cabeza, es decir, Cristo,”

II. La Palabra de justicia (v.13)

La Palabra de justicia parte de los fundamentos de Cristo para ir creciendo en su aplicación en el diario vivir.

(el próximo domingo)

III. El discernir entre el bien y el mal

Los que son maduros son los que se han ejercitado tanto en saber lo que es bueno y malo, como en la práctica diaria de ese conocimiento.

(el próximo domingo)

Conclusión

Cevallos dice,

”El verdadero cristiano no puede quedarse estancado y cómodo en la inmadurez. Más bien, sigue aprendiendo preceptos cada vez más avanzados, y alcanzando el discernimiento maduro por el ejercicio de constantes decisiones éticas.”⁶

VERDAD PRINCIPAL: Solo hay dos posibilidades - ir creciendo en Cristo o ir decreciendo. La madurez viene por sumergirse en la Palabra de justicia para poder discernir entre el bien y el mal y para conformar la vida a esta justicia.

¿Estamos creciendo hacia la madurez o decreciendo hacia la inmadurez? ¡Qué sigamos profundizando los fundamentos para ejercitarnos en la práctica de lo que agrada a Dios!

Terminamos con el pasaje de hoy. (Hebreos 5:11-14)

⁶ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 76.